

## MOVILIDAD EN CHILE: QUÉ DICE EL INFORME DE LA OCDE

- En una de las recientes publicaciones de la OCDE se concluye que en Chile, al igual que en países como Francia y Alemania, existe una baja movilidad social intergeneracional.
- No obstante ello, la movilidad dentro de la misma generación es bastante alta, tanto hacia arriba como hacia abajo.
- El actual programa de gobierno ha planteado una serie de iniciativas para reducir el riesgo que suponen los shocks inesperados en el ingreso de los hogares, sobre todo para la clase media.

Recientemente, la OCDE<sup>i</sup> publicó un informe que analiza la movilidad social en los países miembros, entre ellos Chile. Uno de los hallazgos, que fue destacado por la prensa nacional, es el que indica que en el promedio de estos países existe una baja movilidad social intergeneracional, lo que se traduce en que para que un niño de una familia de la parte inferior de la escala de ingresos suba a la mitad de ésta, se requerirían al menos cinco generaciones. En ese sentido, Chile no es la excepción; en el país, al igual que en Francia, Argentina y Alemania, el cálculo arroja que ello tomaría seis generaciones.

Este resultado se explica por la alta persistencia o correlación entre los ingresos y niveles educacionales de padres e hijos, de manera que los últimos suelen verse limitados por la situación de los primeros. No obstante, un supuesto clave para la realización de este cálculo es que la elasticidad padre-hijo, es decir la relación entre los ingresos de los padres y los hijos, permanece constante en el tiempo. Lo cierto es que para el caso de Chile, dicho supuesto es poco realista: tal como reporta Sapelli (2017)<sup>ii</sup>, las generaciones de chilenos más jóvenes son hoy mucho más igualitarias en términos de sus ingresos, y la cobertura educacional se ha incrementado notoriamente, situándonos al nivel de países desarrollados<sup>iii</sup>. Naturalmente, los datos promedio que utiliza la OCDE no reflejan dicha mejora, y ello ayuda a entender por qué el dato presentado parece pesimista a la luz de lo que ha venido exhibiendo nuestro país y que han verificado otras fuentes<sup>iv</sup>. Con

todo, aun cuando se trata de un ejercicio basado en supuestos cuestionables, éste ayuda a dimensionar que la movilidad es un fenómeno que toma tiempo, y que requiere de políticas públicas cuyos resultados no se ven en lo inmediato.

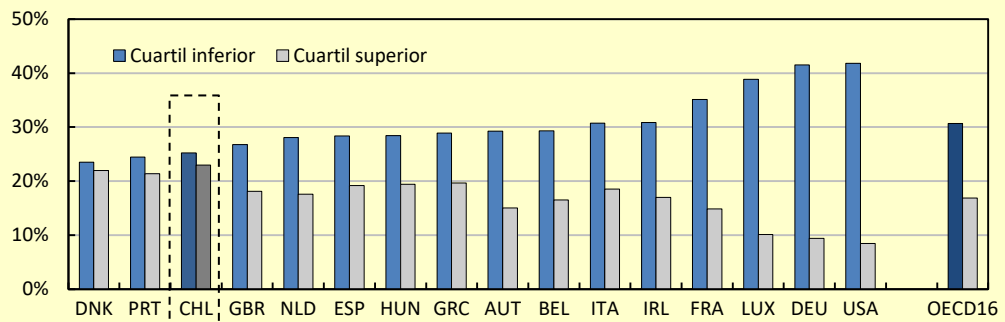
Pues bien, al revisar el resto del informe (de casi 400 páginas), nos encontramos con que el panorama para nuestro país es en realidad menos oscuro de lo que este dato inicial revelaría, y que de hecho, hay una serie de indicadores en los cuales Chile sobresale positivamente respecto al resto de los países estudiados. A continuación revisamos algunos de ellos, así como también los desafíos que persisten y las recomendaciones de política que de ahí se derivan.

### MOVILIDAD EN LAS GENERACIONES ACTUALES

En primer lugar, al comparar los ingresos de los hijos respecto a sus padres, se ve que en Chile la probabilidad que el hijo de un padre perteneciente al cuartil de menores ingresos se mantenga en el mismo nivel es comparativamente baja, y que la probabilidad que ascienda al cuartil de mayores ingresos del país es comparativamente alta (Gráfico Nº 1). Ello da cuenta de un resultado positivo que Chile exhibe en relación a los países de la OCDE.

#### EN CHILE HAY ALTA PROBABILIDAD QUE UN HIJO LLEGUE MÁS LEJOS QUE SU PADRE

Gráfico Nº 1: Probabilidad de que el hijo de un padre perteneciente al cuartil de más bajos ingresos, se ubique en el mismo cuartil inferior o bien en el cuartil superior.



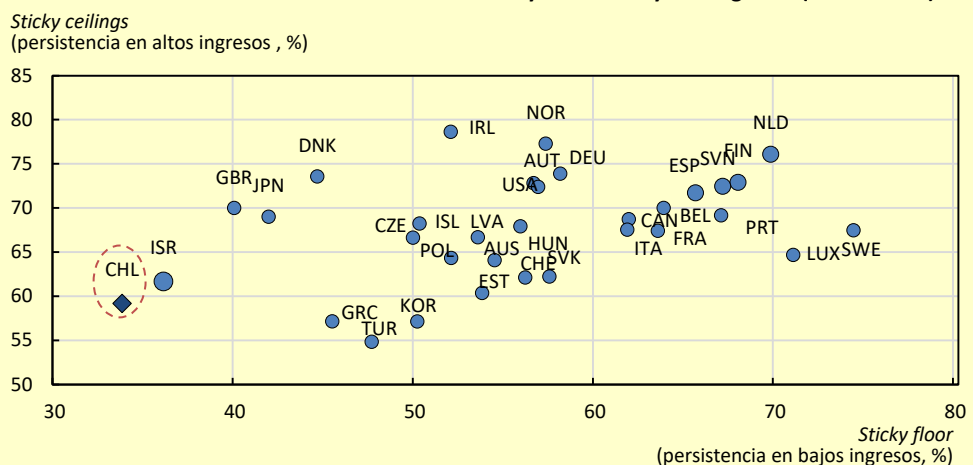
Fuente: OCDE.

En segundo lugar, en Chile hay comparativamente una baja probabilidad que a lo largo de cuatro años una persona se ubique sistemáticamente en el 20% de menores ingresos. Es lo que el informe define como *sticky floor*, es decir, la persistencia con que una persona se mantiene en la parte baja de la distribución de ingresos. Dicho de otra forma, en Chile una persona que se ubica en el 20% de

menores ingresos tiene una probabilidad alta de salir de ahí en comparación con lo que ocurre en el resto de los países de la OCDE. Asimismo, en el país hay también comparativamente una alta movilidad en el 20% superior de ingresos (*sticky ceilings*), lo que se traduce en una alta probabilidad de que una persona de altos ingresos experimente un retroceso. En el Gráfico Nº 2 se muestra esta información, y se puede apreciar la mejor posición de Chile, que refleja la existencia de una elevada movilidad intrageneracional, es decir, al interior de una misma generación.

### CHILE TIENE UNA ALTA MOVILIDAD INTRAGENERACIONAL

Gráfico Nº 2: Persistencia en el 20% de menores y 20% de mayores ingresos (2010 a 2014).

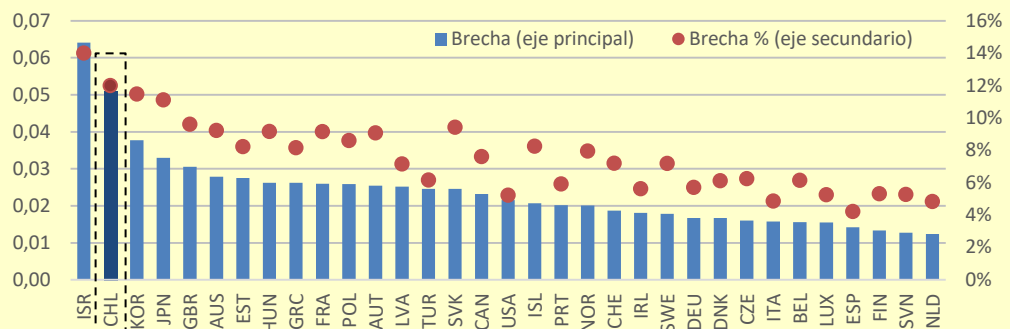


Fuente: Elaboración propia sobre la base de informe de la OCDE.

Un tercer indicador que provee el informe de la OCDE sobre movilidad en el corto plazo, o dentro de una misma generación, se obtiene al comparar el promedio de los índices Gini<sup>v</sup> de los últimos cuatro años y el índice Gini que se obtiene al promediar los ingresos de cada persona en el mismo período. Naturalmente, el promedio de los ingresos captura la movilidad dentro de una misma generación, siendo, por lo tanto, el índice obtenido menor<sup>vi</sup>. De esta forma, la diferencia entre ambos indicadores de Gini se utiliza como aproximación a la existencia de movilidad: mientras más alta la brecha entre ambos, mayor movilidad<sup>vii</sup>. Dichos valores se muestran en el Gráfico Nº 3, donde resalta Chile como uno de los países con mayor diferencia entre ambos cálculos de Gini, y por lo tanto, con más alta movilidad de corto plazo dentro de la OCDE.

De esa forma, si bien es claro que aún nos queda mucho por avanzar, los indicadores reportados por el informe de la OCDE para nuestro país son auspiciosos, pues evidencian la existencia de mayores oportunidades para que personas con un bajo nivel de ingresos se superen no sólo a sí mismas a lo largo del tiempo, sino también que logren alcanzar una posición mejor en relación a la que tuvieron sus padres.

**LA TENDENCIA MUESTRA UNA CRECIENTE MOVILIDAD Y MENOR DESIGUALDAD**  
**Gráfico Nº 3: Brecha entre índices Gini promedio y Gini con promedio de ingresos de 4 años.**



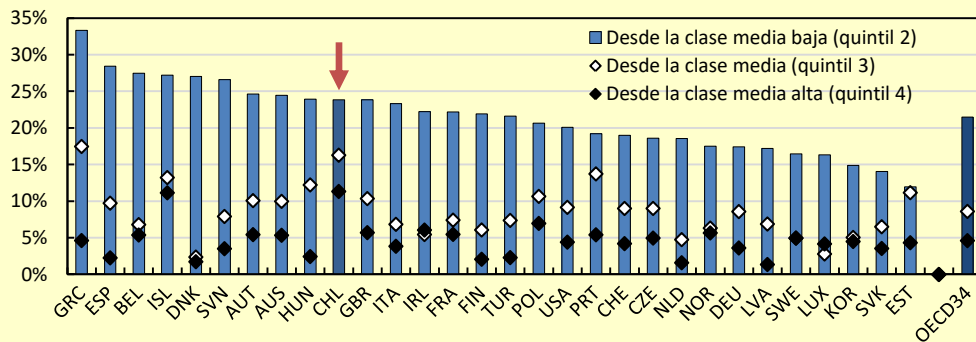
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del informe de la OCDE.

### LOS PELIGROS QUE PERSISTEN A PESAR DE LA ALTA MOVILIDAD

Si bien la alta movilidad social es una buena noticia, en tanto da cuenta de la existencia de oportunidades para que una persona pueda progresar, ésta conlleva también el surgimiento de nuevos riesgos que se constatan con otro de los datos proporcionados por el informe de la OCDE: una vez que una persona ha logrado ascender hacia lo que tradicionalmente se ha denominado la “clase media” (esto es, los quintiles intermedios de ingresos), sigue enfrentando la amenaza de volver a retroceder.

El Gráfico Nº 4 muestra las probabilidades que una persona de clase media (de los quintiles 2, 3 y 4 de ingresos) vuelva a caer al fondo de la distribución (esto es, al quintil 1). En el caso de Chile, estas probabilidades son comparativamente altas, lo que habla de una inestabilidad que persiste, así como del desafío que mantenemos en términos de generar las condiciones para que el progreso de muchos chilenos pueda ser más estable en el tiempo.

**LA CLASE MEDIA ENFRENTA UN ALTO RIESGO DE VOLVER A RETROCEDER**  
**Gráfico Nº 4: Riesgo de los hogares de ingreso medio de caer al primer quintil de ingresos**



Fuente: OCDE.

En relación a este punto, resulta interesante la coincidencia de este diagnóstico con el que realizó el programa de gobierno del Presidente Sebastián Piñera, quien ha venido haciendo hincapié en la necesidad de abordar los riesgos que hoy enfrenta la clase media. Éste coincide con algunas de las recomendaciones que pone sobre la mesa el informe de la OCDE, que plantea que las principales razones que explican dicho retroceso tiene justamente que ver con eventos inesperados como ruptura o muerte de un familiar, enfermedad y especialmente la pérdida de empleo.

## RECOMENDACIONES FINALES

Desde el punto de vista de la política pública, es interesante distinguir entre el tipo de apoyo que requiere una familia en situación de pobreza y una familia de clase media. La primera, sin duda, requiere de un apoyo mucho más integral por parte de la sociedad y el Estado. Sin embargo, la última requiere fundamentalmente de oportunidades, de una economía sana que les permita sostener su progreso, así como también de una red de apoyo en caso de eventos desafortunados.

En ese sentido, las principales recomendaciones que plantea el informe analizado coinciden bastante con el programa del Presidente Piñera. Éstas apuntan a reforzar las políticas dirigidas a los más vulnerables, así como a la infancia, y por esa vía apoyar a esas generaciones para que en el futuro sus oportunidades no se vean restringidas por el lugar en el que nacieron. El involucramiento de la familia y la focalización de los recursos públicos no sólo en la cobertura, sino en la calidad de programas integrales, coinciden con el foco que ha querido dar la actual

administración. Así también, las recomendaciones del mentado informe coinciden con el Programa Clase Media Protegida propuesto por el Presidente, que consiste en la creación de un sistema de seguros que apoyen a las personas de clase media que aún son vulnerables frente a contingencias y eventos inciertos que afectan su situación socioeconómica, como una enfermedad, longevidad, rupturas o muerte de un familiar, y especialmente, que enfrentan la pérdida de trabajo.

---

<sup>i</sup> OECD (2018). *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. OECD Publishing, Paris.

<sup>ii</sup> Sapelli, C. (2016). Chile ¿más equitativo?. Ediciones UC, Segunda edición 2016.

<sup>iii</sup> Así por ejemplo, mientras la correlación entre la educación de un padre y su hijo para los nacidos en Chile en 1930 era de 0,67 (similar a lo que Perú presenta hoy), para los nacidos en 1978 la correlación es de 0,41 (similar a Suecia y por debajo de los EE.UU.). Más información en Tema Público 1283 de LyD en: <http://lyd.org/wp-content/uploads/2016/12/TP-1283-SAPELLI.pdf>

<sup>iv</sup> Además del mentado libro de Sapelli, ver por ejemplo: Ferreira, Messina, Rigolini, López-Calva, Lugo y Renos. (2012). "La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina". Banco Mundial.

<sup>v</sup> El Gini es un índice que mide qué tan igualitaria es la distribución de ingresos en una población. Toma el valor de 1 ante perfecta desigualdad (una persona produce todos los ingresos del país), y el valor 0 ante perfecta igualdad (todas las personas obtienen un ingreso igual).

<sup>vi</sup> Si no existiese movilidad alguna, el Gini promedio de un período sería igual al Gini del promedio de los ingresos del mismo período.

<sup>vii</sup> La lógica detrás, es que al promediar los ingresos de 4 años, en presencia de movilidad una persona con bajos ingresos logra mejorarlos, mientras que en presencia de baja movilidad, una persona con ingresos bajos en un año, sigue teniendo un promedio bajo en el período de 4 años.